



Pascal Beltrán del Río

Reversa populista

El truco de las ideas populistas es crear la impresión de que los problemas —económicos, sociales, políticos— se pueden resolver mágicamente, es decir, en el corto plazo y sin gran esfuerzo.

En estos tiempos de mal humor colectivo e insatisfacción extendida, quienes proponen ese tipo de "soluciones" llegan a volverse populares.

El método para lograrlo es fácil: identificar la causa del malestar y nombrar un culpable. Y, luego, decir que el problema desaparecerá si es hecha a un lado la presunta causa del problema.

Cuando mucha gente se convence de que todo es así de sencillo, compra el producto chatarra que los charlatanes le están ofreciendo. En esos momentos, mostrar con razones el error que están cometiendo se hace fútil. Pero con el tiempo se vuelve evidente que las recetas populistas no funcionan.

Un ejemplo de ello es lo que está sucediendo en Reino Unido.

En 2016, durante la campaña previa al referéndum para decidir sobre la permanencia del país en la Unión Europea, los populistas aseguraron que los problemas de los británicos derivaban, todos, de la pertenencia a esa comunidad de naciones.

La Unión Europea era la culpable y los problemas se resolverían con el Brexit.

Ha pasado año y medio desde aquel voto, que terminó de manera muy cerrada, 52 a 48 por ciento.

Y, por muchos motivos, se ha hecho evidente que el Brexit traerá mayores complicaciones que beneficios. Seguro, los ciudadanos de la UE ya no podrán vivir y trabajar libremente en Reino Unido, lo que, en teoría, abrirá fuentes de trabajo para los británicos, pero la esperada caída en los ingresos de las empresas locales estumará esa hipotética ventaja.

Cuando faltan sólo 14 meses para que se cumpla el plazo de la separación —y en medio de las negociaciones con Bruselas para ese efecto—, las alarmas han comenzado a sonar.

Sorpresivamente, uno de los que ha pedido meter el freno es el hombre que encabezó la campaña del Brexit: el ultranacionalista Nigel Farage.

Antes del referéndum, Farage amenazó con no reconocer la legalidad del resultado si la opción de permanencia ganaba por menos de 55%. Como digo arriba, la separación ganó con 52 por ciento.

Ayer, Farage fue entrevistado por el canal 5 de la televisión británica. Dijo que estaba cansado del "loriqueo" de quienes se oponen al Brexit, como el ex primer ministro Tony Blair, quien recientemente

publicó un largo artículo advirtiendo sobre los daños que provocará la separación de Reino Unido, e incluso criticando al líder de su partido, Jeremy Corbyn, por doblar las manos.

"Estoy llegando al punto de creer que mejor tengamos un nuevo referéndum", dijo Farage.

—¿Sobre qué cosa?, preguntó, sorprendido, el entrevistador Matthew Wright.

—Sobre la membresía en la Unión Europea.

—¿Sobre el todo?

—Sí, yo creo que si tenemos un segundo referéndum, el porcentaje de voto por la salida (de la UE) sería mucho mayor y mataríamos esta discusión para la próxima generación.

Yo no sé si Farage realmente crea esa última parte de su declaración. Más bien parece estar buscando una coartada para que no lo culpen por los desastres que el Brexit causaría.

Lo cierto es que la entrevista ha generado una enorme discusión desde ayer en Reino Unido, que se ha extendido al resto de Europa y más allá.

Felices de embarcar a sus pueblos en peligrosos viajes sin retorno, los populistas no se hacen responsables de las consecuencias de su vanidad y su obstinación desenfrenadas.

BUSCAPIÉS

"He tenido mis diferencias con Manuel Bartlett, hoy senador de la República, pero si algo he de reconocerle es que, en el difícil trance de 1988, no salió corriendo de la Secretaría de Gobernación. Pese a haber llegado hasta la final de la sucesión presidencial, Bartlett se quedó junto a su jefe, el presidente Miguel de la Madrid, convirtiéndose así en el último titular de Bucareli que completa un sexenio.

"Eso, me parece, correspondía hacer a Miguel Ángel Osorio Chong. No buscar el refugio seguro del Senado, que el PRI no podrá negarle, sino quedarse al frente de la Segob para, entre otras cosas, ayudar a componer la difícil situación de inseguridad, que cada día se descontrola más. Así lo demuestran los más de 96 mil casos de homicidio doloso registrados en el país y esto es muy preocupante porque, con su estrategia, en vez de bajar el delito, se incrementó 6% la tasa de asesinatos con respecto al sexenio de Felipe Calderón.

"Más allá de quién tenga la razón en el diferendo entre el gobierno de Chihuahua y el gobierno federal, la salida de Osorio, justo ahora, deja vulnerables al Presidente y al candidato del PRI. Hubiera sido una muestra de altura que el hidalguense sirviera en este caso de interlocutor o incluso se ofreciese de pararrayos, como solía ser antes.



Yuriria Sierra

Superarse a sí mismos

Mal están los resultados en materia de seguridad. Ayer expusimos aquí los pendientes y yerros de Miguel Ángel Osorio Chong, que no son pocos. Pero la llegada de Alfonso Navarrete Prida a Gobernación tropieza con la primera jugada que pareciera estar hecha para derribar de una vez por todas las esperanzas de que esto pueda mejorar. Al menos no mientras este sexenio continúe. El Cisen es el Centro de Investigación y Seguridad Nacional del país. Nuestro búnker de inteligencia, pues. Es la dependencia que se encarga de las investigaciones más importantes y secretas, cuya finalidad es la de salvaguardar la soberanía de México. El Cisen es el que tiene la responsabilidad de desmantelar cualquier riesgo o amenaza que vulnere cualquier ámbito de la vida del país. Pues el Cisen está hoy en manos de Alberto Buzbaz, quien fue procurador del Estado de México. En 2013 llegó a la Unidad de Inteligencia Financiera de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, cargo que ocupó hasta este miércoles. Hoy ya despacha en el Cisen. Ese perfil nos dejan en oficina de inteligencia mexicana.

Y como esta "inteligencia" opera en todos los niveles, ¿qué tal la PGJ de la Ciudad de México? El cuerpo de Karen, la joven argentina que fue asesinada en un hotel de Av. Revolución, fue sepultado de inmediato. Fue entregado a su esposo, ¡sin que le hicie-

ran las pruebas básicas de una investigación! Cualquiera fan de serie policiaca entiende la importancia de la revisión a conciencia de la escena y el cuerpo del delito. A Karen no le fueron practicados exámenes de fluidos, sangre o lesiones, elementos que servirían de evidencia para construir el caso. Tal vez por esa razón, imperdonable, es que detuvieron a Axel, el joven que logró demostrar que a pesar de la acusación y las "pruebas suficientes" en su contra, como dijo Miguel Ángel Mancera, no estaba en México el día que asesinaron a Karen. El culpable sigue suelto y es momento de que, apenas, estudian la posibilidad de exhumar el cuerpo de Karen. También es hora de que las autoridades no ofrecen una disculpa a Axel. Menos aún, de una sustitución. El error lo amerita.

Durante los últimos cinco años los homicidios subieron, las extorsiones también. Los secuestros. No hay cifras certeras de feminicidios ocurridos el año pasado. Organizaciones civiles advierten que podrían ser más que en 2016. Todos los días oímos sobre robos. La inseguridad que se respira en la calle es un tema nacional. Y cómo no sería así, tanto a nivel local como federal, esta materia está en manos de quienes con sus propios actos han demostrado no ser los funcionarios adecuados para su puesto. Lo único que han logrado es superarse a sí mismos. Con nosotros entre los pies.

ADDENDUM. Y no sólo

lo hay que hablar de la "inteligencia" mexicana. Esto lo escribe Frida Ghitis en The Washington Post: "En una elección que podría resultar cerrada (como en Estados Unidos), un poco de ayuda de los rusos amplificando el mensaje en las redes sociales podría terminar marcando una diferencia decisiva (...). Si López Obrador gana, Putin tendrá una razón más para mostrar una sonrisa de satisfacción propia. Eso es porque López Obrador no sería una buena noticia para la UE (...). Trump puede estar descontento con México, pero la verdad es que Estados Unidos y México han disfrutado de una relación amistosa y mutuamente beneficiosa, con cooperación en muchas áreas importantes, incluyendo la lucha contra el crimen y el comercio. Eso es probable que cambie bajo López Obrador, quien alteraría dramáticamente el rumbo y contenido de la relación..." esto en referencia a las "señales" que un asesor de Seguridad Nacional de Estados Unidos encontró en relación con la injerencia que el gobierno ruso puede tener en la elección mexicana. AMLO presidente sería una buena noticia para los rusos, por su aversión a occidente, pero sería una mala noticia para Trump, para la relación bilateral EU-México. Habrá que poner atención a lo que se dice de México y su elección en los medios rusos y en la manera en que esta información es divulgada en nuestro país.



Ángel Verdugo

¿Cuándo entenderemos las causas reales de nuestros problemas?

Tenemos esa educación en México, tanto la que se refiere a la transmisión de conocimientos como la que tiene que ver con lo público y la vida en democracia?

¿Qué respondería usted a la pregunta del título? ¿Acaso, como me respondió un buen amigo, ¡jamás! Si poner en duda o intentar siquiera cues-

tionar su respuesta, me viene a la mente una de las primeras cosas que aprendí en mi queridísima escuela, la Escuela Superior de Física y Matemáticas —allá por los primeros meses del año 1964—; algo tan sencillo que todavía hoy no deja de sorprenderme: El principio de la solución de todo problema, es comprenderlo.

Hoy, al tratar de aplicar eso que tengo bien presente, topo con pared; a los que trato de convencer de que los graves problemas estructurales que padecemos desde hace decenios deben, antes de cualquier otra cosa, ser entendidos en su cabalidad y comprendidos de manera objetiva, aun cuando muestran voluntad para ello, lo digo sin ánimo alguno de ofender, no saben cómo.

Carecen de la menor disciplina mental para acercarse a un problema y así, poder determinar los elementos centrales que lo definen; carecen, en pocas palabras, de método alguno que les permitiría, como digo en el título, entender el problema, para de ahí empezar a construir la solución.

Si frente a esa realidad —resultado natural y único posible del nivel a ras del sue-

lo al que ha llegado la calidad de la educación impartida en México, tanto la pública como la privada con sus horribísimas excepciones en ambos casos—, intentare responder cómo estaríamos en condiciones de entender las causas de nuestros problemas, coincidiría obligadamente con mi amigo; ¡jamás!

¿Duda de lo que afirmo en los párrafos anteriores? Haga una prueba sencilla con dos temas; el primero: Los precios de los combustibles y el porqué del precio tan elevado de cada uno, y el segundo, las causas del desastre del campo mexicano.

Si nos atuviéramos a los comentarios que algunos lectores de columnas periodísticas escriben en los espacios dedicados para ello por parte del medio, llegaríamos a la conclusión que los problemas se deben, casi siempre, a la co-

rrupción desmedida, sempiterna y ofensiva de los funcionarios o si lo prefiere, de los políticos.

Si el responsable del texto comentado se atreviere a cuestionar esa explicación por simplista, la casi única respuesta sería la clásica y eufónica mentada de madre. La pregunta surge incontestable: ¿Cuándo entenderemos las causas reales de nuestros problemas?

¿Por qué en otros países, un buen número de ciudadanos intentan entender el problema y verlo en su integridad para definir y priorizar sus causas? ¿Por qué ahí sí dejan de lado el insulto y tratan de analizar los problemas?

¿Acaso es algo excepcional lo que hacen? Nada tiene de extraordinario; es el resultado natural de una educación de calidad en todos sentidos, en la transmisión de conoci-

mientos y en los valores cívicos que desde temprana edad aprenden.

¿Tenemos esa educación en México, tanto la que se refiere a la transmisión de conocimientos como la que tiene que ver con lo público y la vida en democracia? La respuesta, pienso que coincidiría, es ¡no! En consecuencia, ¿qué tiempo perdido insistir que debemos, antes de cualquier otra cosa y de lanzar insultos y la mentada de rigor, entender de qué se trata un problema? Pienso que no lo es.

Dada pues nuestra realidad, evidente en todo ámbito de la vida nacional, le pido que aunque nos cubran de ofensas y mentadas de madre y ser acusados de corruptos, sigamos intentando convencer de que El principio de la solución de todo problema, es comprenderlo.